

BREVE HISTORIA DE LA R.: L.: RENACIMIENTO – No. 54

El 23 de febrero de 1991, se levantaron las Columnas en esta ciudad de la Respetable Logia Renacimiento, Num. 54, que bajo los auspicios de la Gran Logia de España y con la presencia de su Gran Maestro, el Muy Respetable Hermano Luís Salat Guisols, quien con su Gran Secretario, Respetable Hermano Josep Munte Rodríguez y la ayuda de sus Grandes Oficiales, concede e instala la Carta Patente de la Logia a nombre de los Hermanos que en su momento habían formalizado dicha petición. De aquellos Hermanos, uno de ellos, el V.:H.: Antonio Carro Fernández-Valmayor, forma parte activa de esta Respetable Logia desde su constitución. Con esta Carta Patente, se habilitaba a esta Logia para realizar sus trabajos masónicos dentro del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y siendo su primer Venerable Maestro el V.:H.: Miguel Llorens Izquierdo. Pero la historia de esta Logia es también la historia de la masonería de esta ciudad y de Galicia.

Aunque no existe un hilo conductor con la actual Logia Renacimiento-54, se tiene conocimiento de la instalación en A Coruña de una Logia Renacimiento, a finales del Siglo XIX, de la que no se disponen datos suficientes como para conocer su formación, obediencia y estructura masónicas.

Es en enero de 1935, a través del Archivo de la Guerra Civil en Salamanca, que conocemos documentalmente el levantamiento de Columnas (constitución) en A Coruña, de la R.:L.: Renacimiento Masónico, Num. 18, que bajo los auspicios del Gran Oriente Español, realizó sus trabajos hasta el mes de julio de 1936, en que, debido al golpe de estado del 18 de julio, patrocinado por el General Franco, se vio en la obligación de abatir sus Columnas. Conocemos los nombres de los 26 Hermanos miembros que componían dicha Logia, así como su procedencia y el Grado Masónico que ostentaban en masonería. Todos sus miembros, igual que los de las demás Logias de esta ciudad, de Galicia y de España, fueron violentamente represaliados por la dictadura militar perdiendo sus bienes y algunos de ellos sus vidas en los viles asesinatos de las madrugadas del “Campo das Ratas” (Adormideras), sin juicio civil, sin defensa y tratados como vulgares malhechores. Ellos y sus familias sufrieron el azote de la aplicación de aquella Ley de represión de la masonería y el comunismo, creada a tal fin y aplicada férreamente durante los cuarenta años de dictadura franquista.

Habría, quizás, aquí un espacio para tratar la influencia de la masonería en la vida pública de nuestro país; influencia que, no sé si interesadamente, ha silenciado sistemáticamente el verdadero valor que ilustres Hermanos masones de toda Galicia desarrollaron a través de su participación en la vida pública gallega, desde la izquierda, la derecha y el propio galleguismo político, para transformar aquella sociedad que, en muchos casos, carecía de los mínimos valores democráticos. Pero, como digo, este estudio forma parte de la otra historia, la que falta por reconocer y la que estamos seguros que en algún momento se escribirá. Los masones no somos ni malhechores ni bichos raros (como todavía nos ve hoy parte de la sociedad), somos personas libres y de buenas costumbres formados desde la tolerancia, el librepensamiento, la fraternidad y la solidaridad. Sólo eso, pues eso es el fundamento de la masonería.

En el recordatorio de nuestra Logia, el 27 de enero de 1988, ya fallecido el dictador, surge de nuevo la masonería en Galicia con el levantamiento de Columnas en A Coruña de la R.:L.: Renacimiento, Num 15, Logia que nacía con un claro hilo conductor de aquella Logia Renacimiento que dejamos en 1936. Realizó sus trabajos bajo los auspicios de la Gran Logia Simbólica Española y fue fundada por Hermanos ya

iniciados en la R.:L.: Hermes-Amistad de Valladolid y en otras Logias de la capital de España. Algunos de aquellos Hermanos están hoy aquí presentes. Su primer Venerable Maestro fue el V.:H.: Antonio Salorio Fernández, masón que fue iniciado en la R.:L.: Universal, Num. 751 de New York.

Problemas de corte administrativo impiden que la R.:L.: Renacimiento, Num. 15 pueda continuar desarrollando sus trabajos bajo los auspicios de la Gran Logia Simbólica Española y el 9 de junio de 1990, la Logia abate Columnas permaneciendo en sueños (sin actividad masónica) hasta el ya mencionado 23 de febrero de 1991 en que la Logia Renacimiento levanta de nuevo Columnas, esta vez bajo los auspicios de la Gran Logia de España con el número distintivo 54.

Es en 1996 en que la R.:L.: Renacimiento, Num. 54 culmina de nuevo sus trabajos masónicos y sus miembros, junto con dos de los Hermanos que conformaban la extinguida Logia Renacimiento Olívico de Vigo, levantan en Santiago de Compostela las Columnas de la R.:L.: Curros Enríquez, Num. 114, donde, bajo los auspicios de la Gran Logia de España, trabajarían masónicamente hasta el 6 de junio de 1997 en que los miembros residentes en A Coruña retoman la intención de levantar Columnas a partir del año 2000 con un nuevo Cuadro Logial, siendo su Venerable Maestro el V.:H.: José Enrique Menéndez Taboada, masón iniciado en la R.:L.: Hermana, Renacimiento, Num 122 de Montevideo, Uruguay.

Fue el impulso de Venerables Hermanos como Gerardo Villares Bañobre (primer V.:M.:), iniciado en la R.:L.: Planet Lodge, Nº 6147 de Londres, perteneciente a la obediencia de la Gran Logia Unida de Inglaterra; Gregorio Agra Martínez, iniciado en la R.:L.: Sol de Nueva Esparta, Num. 84 de Porlamar, Isla Margarita, República de Venezuela; Gonzalo Rosendo Peña Novás, iniciado en la R.:L.: Hermes-Amistad, Num. 6 de Valladolid; y Antonio Carro Fernández-Valmayor, iniciado en la R.:L.: Renacimiento, Num. 15 de A Coruña, los que, con tesón y mucho trabajo levantaron de nuevo las Columnas de la Logia en el mes de septiembre del año 2000.

La nueva Logia Renacimiento-54 permanecería activa hasta junio de 2002 sufriendo un nuevo parón, esta vez por problemas administrativos con la Gran Logia de España que fueron solucionados en octubre del mismo año cuando la G.:L.:E.:, bajo la Gran Maestría del R.:H.: Josep Corominas i Busqueta, quien con sus Grandes Oficiales normaliza el funcionamiento de la Logia restableciendo su Carta Patente y designándola como Logia de Dependencia Directa, lo que estabiliza definitivamente los trabajos masónicos, no sin algún que otro sobresalto solucionado con la fraternal entrega de sus miembros. Renacimiento-54 lograba por fin un espacio fraterno libre de intereses profanos.

El crecimiento de la Logia Renacimiento-54, permite que se deriven sus esfuerzos a la creación de nuevas Logias en Galicia. Gracias a su proyección de futuro, se levantan las Columnas de la R.:L.: Atlántica, Num. 84 en Vigo, y de la R.:L.: Saint Jacques, Num. 140 de Santiago de Compostela. Permitieron la normalización de los trabajos de estas Logias al afiliarse en segunda Logia casi todos los miembros de Renacimiento-54. Asimismo, el trabajo de Hermanos de esta Logia, permitió crear las páginas Web de las RR.:LL.: Curros Enríquez, Atlántica y Saint Jacques, abriendo la masonería gallega a las nuevas tecnologías.

En noviembre de 2007, la R.:L.: Renacimiento-54 inaugura por primera vez en A Coruña un local propio donde se ha levantado el primer Templo masónico de esta ciudad. Por orden del M.:R.:G.:M.: de la G.:L.:E.:, el M.:R.:H.: José Carretero Domenech, y en su representación el Gran Maestro Provincial de Castilla, R.:H.: Manuel Moreno Caballero y sus Grandes Oficiales, consagró este Templo de la R.:L.: Renacimiento-54 el día 14 de noviembre de 2007, siendo V.:M.: de la Logia, este

humilde hermano que os habla, Jorge Fernández Nogueira, trazando los planos y desarrollando los trabajos de construcción del Templo y del salón de pasos perdidos, el que fue miembro de esta Logia, el V.:H.: Djheuty.

A partir de aquí, no sin problemas, la R.:L.: Renacimiento-54 continúa desarrollando sus trabajos masónicos labrando la piedra bruta, aprendiendo a mostrarnos ante la sociedad y ayudando, como Logia Madre, a fortalecer las estructuras de la masonería gallega.

Para finalizar, al margen de la historia de la propia masonería, querría señalar la importancia que tiene disponer de un Templo propio en nuestras reuniones en Logia con unas palabras del Hermano Fichte el cual decía que "la Francmasonería es una especie de escuela de formación multidisciplinaria en la cual por el hecho de tener un Templo físico propio y reunir en el seno de sus Logias a Hermanos de diferentes procedencias, aptitudes y conocimientos forzosamente hace que cada uno de los miembros que se encuentran deba extraer algunas conclusiones; la primera de las cuales de forma indudable es la de que no sólo nosotros tenemos una razón sino que también los otros Hermanos tienen sus razones. Que los otros pueden aprender de nosotros, pero que nosotros también podemos aprender de ellos y que el conjunto de lo que cada uno manifiesta, el conjunto de las aportaciones de los diferentes Hermanos en la Logia, hace que salgamos mucho más enriquecidos y que el todo que cada uno se lleva es siempre mucho más que el poco que cada uno trae".

Así nació la masonería en Galicia y así la seguiremos representando.

Jorge Fernández Nogueira

Maestro Masón